

## MEMORABLE PRESENTACION DE LA TEMPORADA DE OPERA

# GRAN EXITO DE "LA FAVORITA"

**C**UANDO anoche el público desbordó su entusiasmo en aquel aplauso largo, incontestable, renovado cada vez por el aliento de innumerales bravos al finalizar Alfredo Kraus la bella romanza, el "Spirto gentil", del cuarto acto de "La Favorita" --un cuarto acto en el que Gaetano Donizetti intuye toda la estética y abundamiento del verismo operístico--, pensaba yo en aquellos que, debiendo, no acudieron a esta magna representación lírica en la que se homenajeaba --como se hará también en "Rigoletto" y "Werther"-- a un hijo predilecto de nuestra ciudad, que tanta gloria y nombre ha dado mundialmente a nuestra isla. "La Favorita" de anoche marca un hito en los grandes acontecimientos musicales del "Pérez Galdós"; cuando las calidades congregadas para hacer ópera tienen el ni-

de tarde en tarde-- muy por encima de otras consideraciones que no sean las de prestigio y distinción para nuestra ciudad y nuestra provincia. Lo importante de esta perspectiva que pretenden los "Amigos Canarios de la Ópera" es rescatar, valorar y dar orden a una continuidad de nuestra tradición operística. No nos inhibamos con la incompreensión.

Representaciones como la de anoche en el "Pérez Galdós" sólo se pueden presenciar en los grandes teatros de ópera mundiales. Así me lo afirmaba alguien que acude puntual a las temporadas de la "Scala" de Milán, "Liceo" de Barcelona, "Covent Garden", de Londres, etc., y a los grandes festivales europeos de música. Y es cierto, porque nuestro entrañable Alfredo Kraus ha sido distinguido por Karajan para actuar en los prestigiosos festivales de Salz-



vel extraordinario de los cuatro cantantes que interpretaron "La Favorita", no deben haber reservas de ninguna clase. Manifestaciones así sólo se pueden materializar con una colaboración volcada --que no lo ha sido-- de todos y con el apoyo incondicional y generoso de los organismos competentes, ya que en acontecimientos de esta índole no puede haber razones de austeridad, puesto que el arte y la cultura no pueden ser minimizados por unas limitaciones de orden crematístico. Hay que estar, en ocasiones como ésta --que aquí se dan tan

burgo, cumbre máxima en la carrera de un artista. Pero "La Favorita" de Kraus, sino que lo era también, a plenitud, de Anna Maria Rota, Sesto Bruscantini y Paolo Washington, y de un coro, el A.B.A.O., y una orquesta, dirigida por el maestro Wolf Ferrari, de auténtica categoría. Una representación, en fin, de ópera como jamás se ha visto y oído en los últimos treinta años.

El bel canto tiene que invadir nuestra sensibilidad para ser gozado. Y para procurar ese goce los compositores de la época

donizettiana ponían toda su actividad musical en el mismo. Escribían su música para determinados cantantes, que eran los que procuraban luego al público ese éxtasis particular de una romanza, un dúo o un cuarteto, sin que importara, la mayor parte de las veces, el sentido teatral. Es, pues, el cantante el que valora esta ópera y la trasciende. Y son los cantantes de gran técnica y de gran musicalidad los que hacen posible las representaciones de ópera como "La Favorita". No creo que haya nadie que puede ofrecer unos personajes de Fernando y Alfonso como Kraus y Bruscantini, cantantes que al propio que recrean todas sus intervenciones dan sentido musical a lo que canta, satisfacen la partitura respetando lo que allí está escrito.

Lo importante, sin embargo, aparte ya de cómo expresaron sus romanzas respectivas Kraus, Rota, ha sido la línea Bruscantini y Anna Maria cálida alcanzada por el conjunto; esa emoción de enfoque unitario para que se lograra, por ejemplo, la grandiosidad inolvidable del concertante del final del tercer acto, "La Favorita" de anoche tuvo ese rango de distinción, que sólo pueden darle los grandes cantantes.



Y digo, para poner punto final a este inconexo comentario, que estamos viviendo una semana de verdadero "suceso" operístico en el "Pérez Galdós". De esta "Favorita" se hablará mucho. Y ya me estoy imaginando a esos coros de aficionados hablando de esa disciplina y difícilísima perfección de Alfredo Kraus, y de su propia exigencia musical en todo lo que se refiere a afinación, cuadratura, fraseo, matiz expresivo; de cómo dio aquel Re de "Una vergine", o de cómo impuso todo el "Spirto gentil". Hablarán de esa apasionada entrega a su personaje y de la emoción intensa y cálida de Anna Maria Rota y de su pulcrosos cambios vocales de registro. Dirán mucho de la inefable media voz de Bruscantini en "A tanto amor"; del carácter de su técnica belcantista, de aquella fermata de su romanza del acto segundo. Todavía se estarán deleitando con la voz formidabile de Paolo Washington y de la riqueza de su timbre. Y comentarán esos formidables coros de la ABAO y la orquesta. Y todo será dicho con la emoción de un gran acontecimiento, de ese que ha sido "La Favorita".

AGUSTIN QUEVEDO